



Ciencia Nueva
Revista de Historia y Política.



Universidad
Tecnológica
de Pereira



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI SALERNO

Maestría en Historia

Maestría en Ciencia Política

RESEÑAS

SVEN SCHUSTER, ED. *LA NACIÓN EXPUESTA. CULTURA VISUAL Y PROCESOS DE FORMACIÓN DE LA NACIÓN EN AMÉRICA LATINA.* BOGOTÁ: EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, 2014, 244 PP.

SVEN SCHUSTER, ED. *THE EXPOSED NATION. VISUAL CULTURE AND PROCESSES OF NATION-BUILDING IN LATIN AMERICA.* BOGOTÁ: EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, 2014, 244 PP.

Óscar Daniel Hernández Quiñones
pp. 193-198

Vol. 2 Núm. 1, Enero-Junio de 2018
Pereira, Colombia

SVEN SCHUSTER, ED. LA NACIÓN EXPUESTA. CULTURA VISUAL Y PROCESOS DE FORMACIÓN DE LA NACIÓN EN AMÉRICA LATINA. BOGOTÁ: EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, 2014, 244 PP.*

SVEN SCHUSTER, ED. THE EXPOSED NATION. VISUAL CULTURE AND PROCESSES OF NATION-BUILDING IN LATIN AMERICA. BOGOTÁ: EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, 2014, 244 PP.

Óscar Daniel Hernández Quiñones**

oscardhq@hotmail.com

hernandez9412daniel@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2793-1772>

Recibido:	05 de octubre de 2017
Revisado:	14 de noviembre de 2017
Aceptado:	03 de enero de 2018
Publicado:	12 de marzo de 2018

La pregunta por la construcción y el ensamblaje de identidades nacionales en América Latina parece haber tomado un nuevo aire en la historiografía¹. Ya sea desde enfoques políticos o acercamientos en clave cultural, la nación sigue presentándose como esa vasta constelación de actores, experiencias y sentidos que acaparan la curiosidad de investigaciones en curso y, por supuesto, de trabajos ya culminados como el que aquí se reseña. Esta compilación editada por el profesor Sven Schuster y publicada en septiembre de 2014 por la Universidad del Rosario, aparece con una consigna novedosa advertida desde el título: identificar la función práctica de las imágenes en distintos proyectos latinoamericanos de formación nacional. La obra consta de un breve prólogo a cargo del editor, seguido de once ensayos escritos por académicos de Europa, América Latina, Estados Unidos e Israel.

* El presente artículo respeta las directrices y normas dispuestas en la Declaración de Ética de Publicación de Ciencia Nueva, Revista de Historia y Política. Esta declaración puede consultarse en la página web de la revista: revistas.utp.edu.co/index.php/historia.

** Historiador y Profesional en Artes Liberales. Candidato a Magíster en Estudios Sociales por la Universidad del Rosario. Profesor auxiliar de Historia de Colombia en la Universidad del Rosario.

¹ Así lo muestra cierta producción intelectual relativamente reciente en formatos como libros y antologías, pero también ponencias y artículos especializados. Sin aventurarnos a sugerir un inventario “total”, algunos balances pueden hallarse en Jorge Enrique González, ed., *Nación y nacionalismo en América Latina* (Bogotá: CLACSO, 2007); y John Charles Chasteen y Sara Castro-Klarén, eds., *Beyond Imagined Communities: Reading and Writing the Nation in Nineteenth-Century Latin America* (Washington: Woodrow Wilson Center Press –John Hopkins University Press, 2003). Igualmente, el tema parece haber despertado un interés renovado en Colombia con trabajos como los de: Gilberto Loaiza, *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011); o más recientemente, Amada Carolina Pérez, *Nosotros y los otros. Las representaciones de la nación y sus habitantes Colombia 1880-1910* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2015).

Además de este ambicioso diálogo internacional sorprende la variedad de disciplinas que han confluído en este texto para explorar las dimensiones visuales del *nation-building*, ofreciendo al lector una enriquecedora discusión entre la historia, la crítica literaria, la ciencia política y los estudios culturales. Igualmente, todas las contribuciones abarcan en su conjunto un amplio marco temporal, que va desde las alegorías tempranas de la nación en el siglo XIX, hasta casos contemporáneos vistos a la luz de expresiones como la fotografía o el cine.

El carácter novedoso del libro se resume en la aproximación metodológica y en la diversidad de fuentes. Sobre la metodología, Schuster señala en el prólogo que, en medio de las múltiples técnicas propuestas por los autores, la apuesta en común busca ir más allá de la lectura “iconográfica” de las imágenes, basada en el modelo convencional de Erwin Panofsky y usualmente reducida a un análisis estilístico. Sin abandonar tal forma “clásica” de proceder—más recurrente en estudios históricos del arte—, los capítulos de *La nación expuesta* se inspiran en corrientes renovadas de la cultura visual, tales como el *Giro Pictórico* o el *Giro Icónico*, acuñados en ese orden por W.J.T Mitchell y Gottfried Boehm. Según estas vertientes, la interpretación de imágenes no se agotaría en la reconstrucción de sus elementos estéticos o de su contexto sociocultural, ya que también se hace necesario rastrear los usos y espacios concretos de circulación donde se han convertido en objetos con potencial político².

En este sentido, los códigos y mensajes movilizados por las imágenes, pueden comprenderse mejor si se añaden al análisis aquellos circuitos y soportes materiales en los cuales estas se han inscrito (prensa, álbumes, museos, exposiciones, etc.), y que han definido al mismo tiempo sus funciones, audiencias y formas de ser apropiadas. Lo anterior nos lleva al asunto de las fuentes trabajadas en la obra: pinturas, sellos postales, monumentos, mapas y hasta películas, son algunos de los vestigios escogidos por los autores para analizar casos sobre la elaboración de símbolos nacionales en Brasil, Colombia, Chile, Venezuela, Ecuador y México. Dichas fuentes comparten según Schuster, la condición de ser “imágenes públicas”, pues su difusión ha tenido por finalidad insertarse en distintos ámbitos cotidianos donde afianzan la identificación y las lealtades de los ciudadanos hacia el orden cultural que supone la nación.

Este punto es desarrollado con mayor profundidad por el reconocido colombianista Hans-Joachim König, profesor emérito de la Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt y autor del primer capítulo. König, interesado en la situación de la Nueva Granada durante el periodo de Independencia, abre la discusión exponiendo las modalidades mediante las cuales las élites criollas incorporaron el uso de imágenes a sus retóricas políticas. Una de estas modalidades, fue la creación de metáforas visuales que permitieran a tales grupos condensar simbólicamente su proyección de legitimar un relato nacional. Fue así como se hicieron protagónicas, en monedas, óleos y escudos, algunas nociones como la de la familia (donde España era una madre y las colonias sus hijas); la alusión al pasado indígena, como sinónimo de libertad o esclavitud según el propósito de cada representación; e incluso las alegorías de la incipiente figura del *ciudadano*, adscrito al nuevo Estado en formación y a la nueva experiencia de soberanía que reemplazaba al legado colonial.

La apertura esgrimida por König puede generar reparos en aquellas miradas según las cuales la nación, como referencia a largo plazo, no estaba presente en las agendas de los criollos de principios del XIX, a diferencia de otros vocablos más cercanos a sus expectativas

² Sven Schuster, “A manera de prólogo”, en *La nación expuesta. Cultura visual y procesos de formación de la nación en América Latina*, ed. por Schuster, Sven (Bogotá: Universidad del Rosario, 2014), p. IX.

y lenguajes políticos como la *República*³. Sin ahondar en el asunto, hay un riesgo subyacente en postular la nación como categoría central para un momento en donde la disolución del poder virreinal, conllevó varias incertidumbres sobre los contenidos de la entidad político/cultural anhelada por los criollos. Y es que sin duda el tránsito del pasado monárquico a la *comunidad imaginada* de Benedict Anderson, tan presente en los marcos analíticos de los historiadores, implicó todo tipo de tanteos y contradicciones antes de ser un proceso parcialmente consolidado. George Wink en su ensayo sobre la introducción de monumentos en el espacio público, hace hincapié sobre este tema desde un paralelo con el caso de Brasil. Allí el paso del Imperio a la Primera República en 1889, se vio atravesado por disonancias y fricciones, que limitaron la pretensión de algunos sectores hegemónicos por generar consensos en torno a nuevos imaginarios nacionales; estos últimos calificados de “incoherentes” e incluso irrespetados por espectadores todavía aferrados a la tradición y a la estética imperial.

Llama la atención que todos los artículos comparten una perspectiva teórica sugerente, la cual piensa las imágenes como factores que ayudan a modelar el discurso y no solamente a representarlo: su dimensión simbólica no excluiría su capacidad de incidencia y transformación de las realidades donde tienen lugar. Buenos ejemplos de este enfoque son las contribuciones dedicadas a la participación de algunas naciones latinoamericanas en las exposiciones universales de los siglos XIX y XX. La confluencia masiva de estos certámenes, hizo que los repertorios visuales exhibidos en los pabellones de los países asistentes, fungieran como dispositivos adecuados para despertar el interés económico y cultural de audiencias globales. Así, en el cuarto capítulo, Sylvia Dümmer Scheel indaga por el equilibrio que Chile buscó sostener en la Exposición Iberoamericana de Sevilla (1929) para presentarse como una nación progresiva, pero al mismo tiempo, orgullosa de su folclore. Ambas caras no iban en la misma dirección, motivo que obligó a los organizadores chilenos a diseñar una oferta gráfica inédita, capaz de escenificar un espíritu “genuinamente nacional” que compaginara las aspiraciones de modernidad económica con el pasado étnico y lingüístico del territorio. Tensiones similares enfrentó Brasil según Margarita de Souza Neves en el siguiente capítulo. Durante la Exposición de Londres en 1862, el imperio suramericano de don Pedro II también se habría enfrentado al desafío de representar un Estado cuyos rasgos de progreso industrial fueran compatibles con su atractivo “exótico”, ilustrado en el evento con pintorescas imágenes de indígenas nativos y paisajes tropicales.

El hecho de que estos textos hagan un seguimiento a narrativas nacionalistas por fuera de las fronteras en las que son configuradas, les da la ventaja de integrar varias escalas de observación, así como de contrastar la repercusión que encontraron algunas imágenes en escenarios diversos. Tal ventaja será compartida por el escrito de Ori Preuss, quien regresa sobre la Primera República brasileña (1889-1930) para analizar el papel del discurso visual –puntualmente pinturas oficialistas y caricaturas políticas– en las relaciones diplomáticas de esta con sus vecinos meridionales como Argentina y Paraguay.

Otros ámbitos abarcados en la obra han sido útiles para definir la nación de manera productiva, en especial aquellos donde las imágenes han estado respaldadas por cierto estatus

³ Una introducción a estas posturas conceptuales se encuentra en: Liliana María López, “Figuraciones de la tierra natal: patria, nación, república”, *Co-herencia* 11, n.º 21 (2014): 97-140; Franz Hensel, “Devociones republicanas: los avatares de la comunidad política a principios del siglo XIX”, *Revista de Estudios Sociales* 38 (2011): 13-29.

de “objetividad técnica”⁴. Ernesto Capello, por ejemplo, trae una reconstrucción de largo aliento sobre la legitimación del saber geográfico en Ecuador a través del mapa, instrumento que posibilitó la representación científica del territorio y su posterior colonización interna entre los siglos XVIII y XX. Por su parte, Beatriz González Stephan centra su artículo en el discurso racial de la Venezuela postindependentista, develando la “ficción de verdad” generada por la fotografía y su uso particular en las tarjetas de visita (*cartes de visite*). Se trataba de retratos de tipo costumbrista, inicialmente apropiados por las clases medias para visibilizar sus atributos sociales y, al mismo tiempo, trazar diferencias con otros grupos al margen del imaginario blanco fijado por la nueva élite política. De esta manera, González coloca el acento de su reflexión en la creación artificial de “tipos de habitantes”, un elemento crucial en la construcción de cualquier comunidad nacional; lo que puede encontrarse también en la aproximación de Henio Hoyo a las representaciones etnoculturales difundidas en el México posrevolucionario de los años 30, por medio de estampillas postales, conocidas por ser objetos de circulación cotidiana con microrrelatos oficiales de las gestas y personajes “dignos” de habitar el pasado patrio.

Un ensayo de nivel más teórico es el de Jens Andermann, quien elabora un debate sobre los avatares del museo como institución, desde su aparición en casas de anticuarios, hasta su desplazamiento a recintos especializados. Dado que el guion museográfico no es estático como afirmaba la ciencia positivista y las vanguardias iconoclastas del siglo XIX, el autor ofrece un pronóstico según el cual el museo aún encuentra extensas posibilidades de actualizar su función como “aparato ideológico del Estado”, término que tomará prestado de la conocida acepción del filósofo marxista Louis Althusser. Por elemental que parezca, una conclusión de los capítulos abarcados hasta ahora es que todo mito nacional se ha visto atravesado por cambios y controversias, invitándonos a desnaturalizar su aparente armonía y a pensarlos como constructos elásticos e inacabados. A propósito, la porosidad de estas narrativas se hará presente en el texto de Sven Schuster, con un estudio de museos y pinturas que muestra las distintas formas de simbolizar el 9 de abril en Colombia, desde su reducción conmemorativa al asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 1948 hasta su transformación reciente (2012) al Día Nacional de la Memoria y de la Solidaridad con las Víctimas. Con lo anterior, Schuster da lugar a la relación indisoluble entre la imagen y la memoria como acto de *selección*; relación que, de hecho, ya ha comenzado a tocar discusiones importantes en torno a las futuras políticas para representar el extenso conflicto armado colombiano.

Finalmente, el libro cierra con un análisis de Christian Wehr sobre las alegorías de la nación mexicana en el filme *Y tu mamá también*. La trama dirigida por Alfonso Cuarón y lanzada en 2001, habría buscado recrear desde el género norteamericano del *roadmovie*, la etapa transitoria de México luego de que el PRI perdiera las elecciones en el 2000, tras setenta años en el poder, entrando a una fase de adolescencia y búsqueda de identidad como la vivida por los protagonistas de la película. Aunque corto y algo abstracto en su desarrollo conceptual, es loable que el texto de Wehr aborde una fuente aún poco valorada por la investigación histórica como es el cine y su dinámica peculiar de la imagen en movimiento.

La nación expuesta se perfila entonces, como un libro de consulta recomendado para investigadores y estudiantes interesados tanto en la formación visual de épicas nacionales, como en las nuevas posibilidades de escribir historia a partir de imágenes materiales. Como

⁴ Para más información sobre la relación entre estudios visuales y el problema de la objetividad científica, ver Klaus Hentschel, *Visual Cultures in Science and Technology: A Comparative History* (New York: Oxford University Press, 2014).

toda compilación, ofrece algunas colaboraciones con más fuerza argumentativa que otras en términos teóricos y empíricos. Aun así, el amplio número de rutas temáticas sugeridas por los ensayos aquí comentados, hace de esta obra un proyecto rico en enfoques y registros de un tema que nos sigue mostrando sus contingencias, al punto de seguir ocupando un lugar privilegiado en la reflexión historiográfica de América Latina.

Bibliografía

- Chastee, John y Sara Castro-Klarén, eds. *Beyond Imagined Communities: Reading and Writing the Nation in Nineteenth-Century Latin America*. Washington: Woodrow Wilson Center Press – John Hopkins University Press, 2003.
- González, Jorge Enrique, ed. *Nación y nacionalismo en América Latina*. Bogotá: CLACSO, 2007.
- Hensel, Franz. “Devociones republicanas: los avatares de la comunidad política a principios del siglo XIX”. *Revista de Estudios Sociales* 38 (2011): 13-29.
- Hentschel, Klaus. *Visual Culture in Science and Technology: A Comparative History*. New York: Oxford University Press, 2014.
- Loaiza, Gilberto. *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011.
- López, Liliana María. “Figuraciones de la tierra natal: patria, nación, república”. *Co-herencia* 11, n.º 21 (2014): 97-140.
- Pérez, Amada. *Nosotros y los otros. Las representaciones de la nación y sus habitantes. Colombia, 1880-1910*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2015.
- Schuster, Sven. “A manera de prólogo”. En *La nación expuesta. Cultura visual y procesos de formación de la nación en América Latina*, editado por Sven Schuster, IX-XVI. Bogotá: Universidad del Rosario, 2014.